



AFRICANA

Crecimiento demográfico en África subsahariana: *Realidad y perspectivas*



**MISIONEROS DE ÁFRICA
(PADRES BLANCOS)**

www.misionerosafrica.com
www.africafundacion.org

Casa provincial: C. de La Liebre, 25;
28043 MADRID
Tel. 915 740 400. Fax 915 042 717
E-mail: del.sec.paes@planalfa.es

FUNDACIÓN SUR
Calle Gaztambide 31;
28015 MADRID

www.africafundacion.org

ROQUETAS DE MAR 04740 (ALMERÍA)
Carretera de la Mojonera, 36;
Tel. 950 327 993

BARAÑAIN 31010 (NAVARRA)
C. Castilla y León, 24; Tel. 948 182 046
BENICASSIM 12560 (CASTELLÓN)
Apartado 258; Tel. 964 398 558

**MISIONERAS DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)**

www.misionerasdeafrika.blogspot.com
Facebook: África Misión Jóvenes

Casa provincial: C. Pegaso, 17
28043 MADRID
Tel. 917 219 231
E-mail: hmnsafrica@planalfa.es

LOGROÑO 26007 - Avda. de Madrid, 169
Tel. 941 211 204

MÁLAGA 29010 - C. Eugenio Gross, 9
9º A. Tel. 952 390 944 - 952 275 855

MADRID 28003 - C. Ángela Figuera, 39
Tel. 915 538 260

MADRID 28035 - C. Islas Cíes, 13
Esc.3, 5º-3ª puerta ; Tel. 917 313 849
E-mail: islacies.madrid@yahoo.es

Revista *África*: rafricana@planalfa.es

Director: Jesús Zubiria

Redactor jefe: Agustín Arteché

Consejo de redacción: Esther León, José M. Sarasola, Bartolomé Burgos, Amparo Cuesta, Marivi Elía, Carmen Costa

Colaboradores: Mikel Larburu, Jesús Esteibarlanda, J. Manuel Pérez Charlin, Rafael Sánchez, Justo Lacunza, Jose Maria Cantal, José M. Sarasola, Jesús Salas, Juan José Osés, Finita Martínez.
Diseño y maquetación: Constantino Fernández Ranz

Administración: Fernando Peláez
Imprime: Edipag, Av. Fuentemar 16
28820 Coslada (Madrid) Tel. 91 6717275

Distribuye: MM Productos Gráficos

Av. Real de Pinto 91, 28021 Madrid

Suscripción Anual (5 números)

Ordinaria: 15,00 euros

Colaborador: 20,00 euros

Bienhechor: 30,00 euros

Cuenta bancaria:

(sólo para suscripciones)

MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES

BLANCOS)

TARGO-BANK

IBAN: ES85-0216-0251-5006-0041 6783

Depósito legal: M-9808 -1983

SUMARIO



17 Informe
Crecimiento demográfico
en África subsahariana:
Realidad y perspectivas

MINIPROYECTOS	04	La vuelta definitiva a España	29
SUCEDIÓ	06	Una educación de ventanas abiertas	32
ÁFRICA AL DÍA	08	Edificar con piedras vivas ..	35
CRÓNICA ÁFRICANA		MISIÓN HOY Noticias	36
La gradual sequía de las Cataratas Victoria	11	SABIDURÍA ÁFRICANA	
Guinea: liderazgo femenino africano	12	La leyenda de la plantación del maíz	38
Tráfico de seres humanos en Mozambique	14	LLEGÓ EL CORREO	
INFORME		Los beneficios de una inmersión misionera	40
Crecimiento demográfico en África subsahariana: Realidad y perspectivas	17	CONEXIONES	
MISIÓN HOY		Libros y Música africanos ...	42

Foto Portada: Anciano maliense con su nieta.
Otras fotos: Archivos *África*, Agencia The New Humanitarian (IRIN) y Multimedia.

EDITORIAL

EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN ÁFRICA

El informe central del presente número de Africana, elaborado por el señor Ramón Arozarena, ofrece una serena y equilibrada guía para entender el fenómeno del crecimiento demográfico en África subsahariana.

Los datos de este crecimiento son, sin lugar a dudas, espectaculares. Al ritmo del crecimiento actual, la población africana se duplicará en solo 25 años. En 2050, África pasará de 1.250 a 2.500 millones de personas, equivalentes a la cuarta parte de la población mundial. El ejemplo de algunos países será impresionante. Nigeria, que tiene en la actualidad 200 millones de habitantes, doblará esa cifra.

Las cifras, sin embargo, pueden ser engañosas. Hasta hace unas pocas décadas, y debido a dolorosos factores históricos, el continente africano, estaba insuficientemente poblado. Incluso hoy día, si atendemos al número de habitantes por kilómetro cuadrado, África está lejos de estar superpoblada. Pero, es verdad que la tasa de natalidad del África subsahariana se ha disparado en la actualidad, siendo hoy una de las más altas del mundo. Esta es una realidad que tiene su explicación en la cultura y religión africanas. Tener muchos hijos es una bendición de Dios.

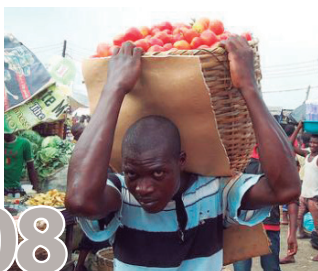
Este enorme crecimiento demográfico en África nos introduce en un laberinto de problemas y consideraciones, tanto sociales, políticas y económicas, como morales, culturales y religiosas, que no se pueden obviar. La solución de este problema requerirá sabiduría y prudencia, por parte de los políticos tanto africanos como extranjeros. África necesitará el aporte combinado de variadas estrategias, de las que no se podrán excluir, a priori, las razones éticas. Tampoco se deberá olvidar que el devenir democrático de África, la consolidación y estabilidad de los países que la componen dependerán de las respuestas que se den a las expectativas de formación, trabajo y bienestar, que se ofrecerán a todos, pero, sobre todo, a los jóvenes.

Por otra parte, el previsible aumento de la presión migratoria, como consecuencia del crecimiento demográfico africano requerirá cambios, por parte de Europa, en su relación paternalista con África, basada, hasta ahora, en un libre comercio egoísta, y desarrollar tanto "inversiones en el continente africano como generosidad en la gestión de los flujos migratorios". Mientras el dorado europeo siga brillando en la imaginación de los jóvenes africanos, éstos estarán dispuestos a todos los sacrificios para tratar de alcanzarlo. El mar no dibuja fronteras.

Agustín Arteche Gorostegui.



08



11



14



29



32



Cartas



Podés escribirnos a esta dirección:
agargoa@planalfa.es

Escribe la hermana Josefina TOPAN, responsable del CREM (Centro de recuperación de bebés huérfanos de madre) de la parroquia de Kiembara (Burkina Faso) en referencia al Miniproyecto n° 311 y a su introductor, el padre José María Sarasola: "Tú has amado a África y, en particular a la parroquia de KIEMBARA. Tú creaste el CREM para salvar a los niños recién nacidos, huérfanos de madre, y a los malnutridos. Debido a la escasez de lluvias, la gente no llega a autoabastecerse y vivir de la agricultura, que es su única fuente de ingresos.

Es también la razón por la que no pueden alimentar convenientemente a los niños. Tu ayuda procura la vida a estos pequeños que necesitan el apoyo de la gente que puede ayudarles. Agradece a las personas que han ayudado con este donativo para que lo convirtamos en leche, cuidados sanitarios, agua etc. Que el Señor los bendiga y los guarde».

Hermana Josefina Topan.

Deseo expresar mi agradecimiento a cuantas personas ayudan a los misioneros en su ministerio. Como joven misionero, que comienza su tarea en una misión de Zambia, necesitaba un medio de transporte y ustedes me han ayudado en esa necesidad, respondiendo a mi llamada en la revista misionera Africana. Estoy muy agradecido en referencia al miniproyecto 318, a cuantos me han ayudado a obtener este vehículo. Me permitirá el acceso a todas las zonas de esta misión de Kasamba. Muchas gracias a los lectores de Africana.

Eric Kambale, M.Afr.



Miniproyectos

Miniproyecto N° 324

Banzón es la sede de la parroquia N.S. de los Valles de Banzon-Karangaso, una localidad situada a 65 km de Bobo-Diulasso, importante capital regional de Burkina Faso. La parroquia se encuentra en una zona rural y los caminos están muy deteriorados; es una parroquia joven, que se inauguró en el año 2012.

Las conversiones al cristianismo son muy numerosas. No hay industria. El poder adquisitivo es muy bajo, lo que hace que la contri-

bución local a la parroquia sea muy reducida. Tenemos que seleccionar y reducir muchos gastos. Necesitamos instalar la energía solar, porque pensamos que nos ayudará a reducir los gastos. La electricidad funciona a base de motores de diésel que hacen mucho ruido y son caros. Nuestro deseo es de dotarnos de esta energía renovable y barata.

Responsable: André Barro, párroco.

Miniproyecto N° 325

Soy René Mounkoro, Padre Blanco originario de la parroquia de los Santos Mártires de Uganda de Jelibugu en Bamako (Malí). Es una parroquia confiada a los Padres Blancos. Os escribo en nombre del Coro parroquial San Kisito de dicha parroquia, compuesto por jóvenes que animan la liturgia en las celebraciones religiosas y en las fiestas, tanto en la iglesia como en las familias, con motivo de bodas, bautizos, etc. En dichas celebraciones participan cristianos, musulmanes y adeptos a la religión tradicional. Como sabéis, Malí vive una situación muy dura debido a los atentados cometidos por bandas terroristas yihadistas. La fe para nosotros es fundamental y las Eucaristías, bien animadas, nos permiten afrontar con esperanza el día a día.



El coro, con sus cantos, intenta crear un clima de encuentro y diálogo entre las diferentes culturas y religiones, con el deseo de contribuir a crear un Malí nuevo, en el que la paz, la justicia y la reconciliación sean posibles...

Pero dicha animación, comporta desplazamientos y la compra y reparación de los instrumentos musicales. La fuente de ingresos de la que disponemos, viene de donativos de

los fieles y también de las cotizaciones de los miembros del coro. Actualmente necesitamos comprar instrumentos y por eso recurrimos a vosotros para pedirnos, si posible, la ayuda de 1000 €. Con nuestra gratitud, recibid nuestro cordial saludo.

Responsable: P. René Mounkoro, M.Afr.

Miniproyecto N° 326

Os escribo desde la Parroquia de Santa Rita de la Misión de Tokolote, diócesis de Kindu (República Democrática del Congo). Soy Armand Dakouo, Padre Blanco, natural de Malí, ordenado sacerdote en 2014 y nombrado seguidamente a la diócesis de Kindu.

En nuestra Parroquia disponemos de pocos medios; por eso vengo a pedirnos ayuda para la compra de libros de catequesis para la formación de nuestros catequistas. En la Misión de Tokolote contamos con veinte catequistas que realizan un trabajo inmenso sobre todo con los catecúmenos, que son muy numerosos. Creemos necesario mejorar la formación de nues-



tros catequistas, con sesiones de formación, poniendo también a su disposición buenos libros de catequesis. Por ello os pedimos una ayuda de 1000 €. Contamos con vuestra generosidad, que os agradecemos de antemano.

Responsable: P. Armand Dakouo, M.Afr.

Las ayudas a los Miniproyectos pueden hacerse a través de:

Misioneros de África (Padres Blancos):

IBAN: ES79-0216-0251-5706-0009-6836 o bien por giro postal dirigido a
Misioneros de África (Padres Blancos) C/ de la Liebre, 25- 28043 MADRID
(Por favor, indicar el número del proyecto)

Senegal crea un nuevo programa de desarrollo y formación artesanal

El gobierno senegalés pondrá en marcha un programa para el fomento del gremio artesanal, con un presupuesto de unos 46 millones de euros. El programa tiene como objetivo el desarrollo de las artesanías, equipando 8.000 talleres artesanales en todo el país, para formar a más de 32.000 jóvenes aprendices del sector. Se trata, pues, de un proyecto de desarrollo y formación, que no solo se dirige a la artesanía, sino también a la agricultura, la avicultura, la



construcción y las obras públicas, la energía, la hostelería, las TIC (Técnicas de Información y Comunicación), la electromecánica, la restauración, el turismo, el transporte, la ropa, la minería y la vivienda.

El Banco Mundial prevé un crecimiento del 2,9 % en África subsahariana

Según el último informe del Banco Mundial, para el año 2020 se espera que el crecimiento económico en África subsahariana sea del 2,9%. Esta nueva previsión es inferior a la realizada en octubre de 2019, que preveía un crecimiento económico de alrededor del 3,1%, para dicha región, en este 2020.



También en 2019 el crecimiento de la economía subsahariana fue inferior a la esperada.

De acuerdo con el Banco Mundial, la debilidad de la demanda externa, junto con "la mayor incertidumbre de las políticas mundiales, la caída de los precios de los productos básicos" y las fragilidades internas de varios países de la región han facilitado la desaceleración económica.

Un empresario nigeriano lleva la lucha contra la malaria a la Antártida

El empresario Ned Nwoko es fundador y presidente de una fundación cuyo objetivo es la erradicación de la malaria, en África. Un equipo de investigadores de la fundación trabaja en la Antártida, donde se ha encontrado una esponja del Océano Austral de la que se han extraído productos que bloquean la infección y el desarrollo del parásito de la malaria en las células del hígado. La Fundación planea trabajar con organizaciones nacionales e internacionales para li-

brar a África del mosquito y del paludismo. Uno de sus proyectos es el desarrollo de una vacuna contra la malaria. Sólo 6 de sus 54 países de África están reconocidos por la Organización Mundial de la Salud como libres de malaria.

Etiopía lanza su primer satélite espacial

El día 20 de diciembre pasado fue lanzado el primer satélite espacial etíope. Se trata de un satélite de tele-detección multi-espectral de 70 kg., que fue lanzado al espacio a 700 km. sobre la superficie terrestre. Su construcción fue llevada



a cabo, en China con apoyo técnico chino, por 21 ingenieros etíopes, de los cuales cinco son mujeres. El satélite será utilizado con fines agrícolas, mineros, de protección del medio ambiente y de observación de la Tierra. Un centro de control se ha establecido en las afueras de la capital etíope, Addis Abeba.

El Banco Mundial invertirá en la lucha contra la pobreza africana

El Banco Mundial ha emitido un comunicado de prensa, en el que ha informado sobre la inversión de 53.000 millones de dólares en la lucha contra la pobreza extrema, en África. Se trata de un programa de inversión global, por un total de 82.000 millones de dólares con el objetivo de proporcionar apoyo y asistencia a los países más pobres del mundo. Estos 53.000 millones de dólares serán usados en actividades que satisfagan las necesidades básicas de la población, estimulen el crecimiento económico y fortalezcan la capacidad de resistencia ante posibles crisis climáticas y desastres naturales.

Apple, Microsoft, Tesla, Alphabet y Dell demandados por beneficiarse presuntamente del trabajo infantil

Una organización legal de derechos humanos, que representa a víctimas anónimas, ha presentado una demanda civil contra Apple, la empresa matriz de Google Alphabet, Microsoft, Tesla y Dell ante un tribunal federal de Washington, D.C. Alegan que sus enormes beneficios se están generando a partir de la explotación infantil en la República Democrática del Congo. La minería

del cobalto utiliza ampliamente a los niños por un salario ínfimo y condiciones de trabajo precarias y peligrosas. Es la primera demanda legal de este tipo contra gigantes tecnológicos estadounidenses.



Premio Mundo Negro a la Fraternidad



Camerún es considerado como uno de los países con mayor impacto del terrorismo entre su población.

Los enfrentamientos entre guerrilleros y el ejército han provocado el desplazamiento de más de 150.000 personas, el fallecimiento de cientos de activistas y el cierre de colegios y centros medios. Además, hay más de 250.000 desplazados y 1.500 muertos por el terrorismo de Boko Haram.

Achaleke Christian Leke es un joven nacido en Kumba, una de las zonas más violentas del país que consiguió dejar la violencia y luchar por la paz en su país, por lo que se le ha concedido el Premio Mundo Negro 2019 a la Fraternidad.

En sus nueve años de trabajo a favor de la paz, Leke ha ayudado a salir de la violencia a un millón de jóvenes por medio de distintos programas, como el de la reinserción de jóvenes encarcelados, tras su paso por Boko Haram, por medio

de la formación profesional para que se conviertan en empresarios. Así mismo, promueve programas para educar a niños y prevenir que sean secuestrados por Boko Haram y utilizados como terroristas suicidas.

Leke ha participado en foros nacionales e internacionales para compartir su experiencia sobre el papel de los jóvenes en la construcción de la paz.

En la entrega de este Premio, señaló que los 10.000 euros se destinarían a la Escuela Salam, “en la que aún no disponen de aulas, pero donde se da educación gratuita y apoyo psicosocial a 120 niños. “... Al ser nativo de una de las zonas más violentas de mi país, he experimentado cómo la paz es lo más dulce que puede disfrutar el mundo”, afirmó en la rueda de prensa que tuvo lugar a raíz de la entrega del Premio.

Carmen Costa.

El “método canguro” en Costa de Marfil

En Costa de Marfil, mueren 33 sobre mil bebés con más de 28 días de vida y la principal causa de esta cifra es la prematuridad, a la que no se puede hacer frente por la falta de incubadoras.

Para paliar este problema, en el centro de salud de Treichville, en Abidjan, se ha puesto en marcha el método canguro, inspirado en este animal australiano y desarrollado por pediatras a finales de los años 70 en Colombia.

El lactante se coloca sobre el pecho de la madre, de manera que estén pegados “piel con piel”, de manera permanente o intermitente, con el fin de crear condiciones ideales de temperatura, de afecto y de descanso. En definitiva, todo lo que el prematuro necesita para sobrevivir.

Tras la apertura de este Centro en marzo, de 90 bebés en situación crítica, se han salvado 89

con este método. Pues, además de la facilidad técnica y logística de su puesta en marcha, posee muchas ventajas: se ha evidenciado un desarrollo más saludable de los prematuros, que duermen también mejor y no sufren el stress que podría provocarles una incubadora. Por otro lado, se reduce la hospitalización de las madres con su bebé, dejando así espacio para otros pacientes.

Fue en 2018 cuando cuatro profesionales de la salud, partieron a África del Sur para formarse en este método. A su vuelta, lo pusieron en práctica en Treichville y Korhogo y han formado a otros colegas con el fin de que se propague por todo el territorio marfileño.

C.C.



En Nigeria, Farmcrowdy patrocina las explotaciones agrícolas

Según afirma el semanario Jeune Afrique, el ingeniero nigeriano Onyeka Akumah, formado en la India, decidió poner sus conocimientos al servicio de la agricultura, aprovechando que la Administración había prometido un fuerte apoyo a este sector.

Para ello creó, junto con sus socios, Farmcrowdy, pues para ellos era evidente que casi 38 millones de pequeñas explotaciones agrícolas en Nigeria tenían una gran necesidad de financiación, de formación y de organización. El problema que se presentaba es que los empresarios que ofrecían estos servicios no tenían tiempo de hacer un seguimiento sobre el terreno. Farmcrowdy decidió constituirse en intermediario entre las dos partes.

Así propuso financiar un ciclo de cosecha, con un retorno de la inversión de un 22 al 35%. Las explotaciones seleccionadas son pequeñas y el patrocinador se hace cargo de los costes ligados a la explotación. Además, durante todo este

ciclo, el granjero está acompañado por Farmcrowdy, que le enseña nuevas técnicas de agricultura.

Una vez vendida la cosecha, la inversión inicial vuelve al patrocinador, y los beneficios se reparten entre el granjero (40%), el inversor (40%) y Farmcrowdy (20%).

Onyeka y sus socios tienen previsto también que este modelo pase a una escala superior como son las cooperativas de pequeños agricultores, lo que permitiría financiar un número mayor de explotaciones y extenderlo al resto de África.

Farmcrowdy ha creado una aplicación para móviles, Gracias a ella casi 70.000 nigerianos aprenden un poco más sobre el mundo agrícola. "Se hace atractiva una agricultura que permite invertir sin ensuciarse las manos" señala Onyeka. El sector agrícola es el segundo en importancia para el PIB, en Nigeria, y se puede ir mucho más lejos.

C.C.





La gradual sequía de las Cataratas Victoria

Las Cataratas Victoria, situadas en la región fronteriza entre Zambia y Zimbabue, son uno de los fenómenos naturales más conocidos del mundo y están consideradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Sin embargo, cada año, el nivel de agua no hace más que disminuir como resultado de los efectos del cambio climático, que está afectando gravemente a los agricultores de la región, quienes están viendo cómo la sequía amenaza a sus cosechas. Igualmente, el sector turístico se ha visto fuertemente afectado por dicha pérdida de agua, ya que este paraíso natural es una de las principales atracciones turísticas de la zona.

Durante la estación seca del año, el río Zambeze que alimenta a las cataratas, sufre una disminución en su nivel del agua. Sin embargo, dicha reducción ha aumentado fuertemente en los últimos años.

Las consecuencias económicas han afectado fuertemente al sector turístico dependiente del atractivo que supone la existencia de las cataratas. Pese a estas informaciones, desde la Autoridad del Río Zambeze (ZRA) afirman que las estadísticas no muestran que las cataratas se encuentren en peligro, sino que simplemente muestran que hay años de mayor flujo de agua que otros.

Sin embargo, lo que sí parece ser un hecho real y probado es que Zimbabue se encuentra actualmente sufriendo una situación de sequía, en la que la cantidad de lluvias se está viendo fuertemente disminuida a medida que la temperatura media de la región, y, por supuesto, del planeta, no hace más que aumentar de manera gradual.

Fundación Sur. Farai Shawn Matiashe.



Guinea: liderazgo femenino africano

Cinco mujeres africanas, destacadas por su labor en diferentes sectores sociales y económicos recibieron, en Guinea, el premio “Lider femenino AllAfrica 2019”. El premio tiene como objetivo promocionar a las mujeres del continente africano.

El 28 y 29 de noviembre, se celebró en Conakry, la capital de Guinea, un encuentro organizado por la empresa de información africana AllAfrica en colaboración con la Banca Central de Guinea. En el curso del mismo, cinco mujeres africanas recibieron el Premio “Lider femenino AllAfrica 2019”.

Esta 5ª edición fue presidida por la Primera Dama de la República de Guinea, Djene Kaba Condé, a la que se le concedió un Premio de Honor por su compromiso social en favor de las mujeres.

Las otras cuatro mujeres galardonadas fueron:

- Premio al Buen gobierno, a la Sra. Malado Gaba, de Guinea.

- Premio a Empresaria agrícola, a la Sra. DIACK Anta Ngom, de Senegal.
- Premio Desarrollo Económico y Social, a la Sra. Rita Zniber, de Marruecos.
- Premio a las Nuevas Tecnologías y Empresariado, a la Sra. Amie Kouamé, de Costa de Marfil.

Además, se concedió un Premio Especial Internacional a la activista Aïssatou Baldé, dedicada a la promoción de las jóvenes y mujeres guineanas.

Estos premios se instituyeron con el fin de honrar a las mujeres africanas, que son líderes en su sector y para suscitar el deseo de promocionar a las jóvenes y mujeres del continente.

Durante el encuentro se discutió sobre el tema “Ellas Inspiran” en el que participaron mujeres líderes en lo Empresarial, el Desarrollo económico, competencias diversas, junto a jóvenes de 16 a 20 años para orientarlas e inspirarlas en sus proyectos de futuro. Seguidamente, hubo un seminario para reflexionar sobre “La inclusión financiera y el Empresariado de las mujeres en África”.

Al mismo tiempo, se celebraba, en Conakry también, la segunda Edición de DIA’FIN, una serie de diálogos sobre la Inclusión Financiera en Guinea y África. Organizada por la Banca Central de Guinea (BCRG) con el apoyo técnico y financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Guinea (PNUD), la Banca Africana de Desarrollo (BAD) en Guinea y la Banca Panafricana Écobank en Guinea. Esta sesión se inscribe en la misión del gobernador de la BCRG, Dr. Lounceny Nabé, presidente de la Iniciativa Africana para las políticas de Inclusión Financiera (AFPI).

Participaron empresarios, técnicos de la administración, expertos y actores del desarrollo



Djene Kaba Condé, Premio de Honor, por su compromiso social en favor de las mujeres.

local y rural, asociaciones de consumidores, grupos implicados en la promoción del empresariado de las mujeres y los jóvenes y agentes que trabajan en el sector de la microfinanza en Guinea y la subregión.

Juan M. P. Charlin.



La Primera Dama de la República de Guinea, Djene Kaba Condé, durante su discurso de bienvenida.

Tráfico de seres humanos en Mozambique

Hace 15 años, nadie hablaba del tráfico de personas humanas. Hoy, sin embargo, hemos caído en la cuenta de la importancia que ha tomado este tema. Una de las últimas encuestas al respecto, ponía el tráfico de personas en el tercer lugar de la fuente de ingresos mundial, después de la venta de armas y de las drogas.

Según, la doctora Suzanne Mbiye Diku, “la población migrante más vulnerable es la de África, en especial la del África subsahariana. Y ello, por dos razones: la juventud y el analfabetismo. Esa es la razón por la que muchas mujeres jóvenes caen en las mafias de la prostitución y de la mendicidad.

He pasado 20 años, viviendo en la ciudad de Ressano-García, la ciudad frontera entre Mozambique y África del Sur, trabajando con la Or-

ganización Internacional de Migraciones (OIM) y la ONG Tierras de Hombres durante diez años, luchando contra esta forma de esclavitud que es el tráfico de seres humanos. Ressano-García ha sido siempre, incluso durante la guerra civil, el lugar de paso de toda clase de tráficos: esclavos, marfil, oro, armas, etc.

El punto de encuentro principal del tráfico humano, se sitúa en la capital Maputo, en el punto preciso del llamado “Taxi-Rank”. Allí lle-



Vista aérea de Maputo, capital de Mozambique.

gan los taxis de todo el país; de allí también, cada media hora, salen hacia la frontera dos o más taxis en dirección de Ressano-García, que se encuentra a 80 kilómetros de distancia. La mayoría de los taxis –los taxis más prudentes– se paran con su mercancía humana a 5 kilómetros de la frontera, para evitar ser cogidos por la policía, el ejército o los bandidos. A esta manera de hacer se le llama la “vía rápida”. La otra manera de hacer es la de los taxistas más adinerados o más influyentes. Se presentan en la frontera y muestran los pasaportes de todos, pagando lo acordado de antemano con los funcionarios de Aduanas, necesitados a menudo de gestionar los fines de mes. Una vez pasada la frontera, los secuestradores, se encargan de distribuirlos por doquier.

Cuentan que, en abril del año pasado, descubrieron, en un pequeño pueblo de Suráfrica a 30 mujeres de entre 16 y 25 años, originarias de Tailandia, sin documentos de identidad. Los traficantes, un pakistaní de 30 años y un swazi de 23, fueron condenados a pagar una multa de 32 euros. El consulado de Tailandia en Johannesburgo se lavó las manos. Este caso puntual manifiesta toda la complejidad del tráfico de personas. Contra este tráfico internacional, cuyo

proceso global está perfectamente organizado, las ONG y otras organizaciones caritativas y religiosas, e incluso gubernamentales se muestran impotentes. Porque, además, responde a una demanda enorme del mercado mundial.

Uno de los focos principales de este mercado se encuentra en África del Sur, un país que, a pesar de sus problemas actuales, guarda mucho atractivo para todos los países vecinos. Es un trá-

*El padre Jean-Pierre Le Scour, autor de la presente crónica.*

fico local, pero la táctica es parecida: oferta de una falsa promesa de empleo, paso de frontera garantizado y violencia para retenerlas. La mayoría de las mujeres engañadas termina en la prostitución.

El aspecto más trágico de la trata humana, es el tráfico específico de niños robados en Mozambique. Vendidos a precio de oro, a brujos y curanderos (sangomas), estos niños son sacrificados para extraer sus miembros y fabricar amuletos y fetiches, que se utilizan para determinados fines, como, por ejemplo, hacerse ricos o curarse de alguna enfermedad. Estos niños provienen de secuestros a la salida de la escuela, o bien, "amaños" de venta por parte de familiares empujados por problemas económicos irresolubles.

Tengo un ejemplo concreto para contarlo. María nació en Beira, zona central de Mozambique. Acababa de cumplir 7 años, cuando uno de sus tíos paternos, que vivía en África del Sur, llegó de vuelta para unas vacaciones. Este tío paterno, con el pretexto de darle una educación en la escuela, se la llevó consigo de vuelta a Suráfrica y allí la vendió a un comprador, que la maltrataba de mala manera. Alertados por los gritos, los vecinos llamaron a la policía, que lo metió en la cárcel. A María la mantuvieron en el hospital, mimada por las enfermeras y luego en una familia conocida. Esta situación se prolongó durante dos años y medio. Entretanto el maltratador se había escapado de la cárcel. María estaba en peligro. Así que, buscamos un lugar más seguro, en otra localidad, mientras yo buscaba a los familiares de María por medio de UNICEF y de la Aso-

ciación Save the Children, que consiguieron dar con las trazas de su madre en Beira. Un día, un coche de las Naciones Unidas vino a buscarla para llevarla a Maputo y de allí a Beira, después de un largo viaje de 1.500 km. Ese día yo no me encontraba allí y no tuve la satisfacción de decir adiós a María y desearle un buen viaje. Años más tarde, supe que se había casado. Final feliz, que me hace desear la misma suerte a tantas jóvenes que han vivido parecidas, o peores experiencias traumáticas, en su infancia y en su juventud.

Jean Pierre Le Scour. M.Afr.



Catedral de Nuestra Señora del Rosario en Beira (Mozambique).



Crecimiento demográfico en África subsahariana: *Realidad y perspectivas*



©The New Humanitarian.

El crecimiento de la población africana subsahariana, ¿peligro u oportunidad?

El rápido crecimiento de la población africana subsahariana contrasta con la desaceleración del crecimiento demográfico, en el escenario mundial. Es una tendencia que inquieta a algunos observadores por la perspectiva de una previsible huida masiva de la joven África al continente europeo.

Los estudios, informes y análisis sobre demografía en el África subsahariana coinciden en expresar preocupación e inquietud. “Bomba de relojería demográfica”, “Explosión demográfica”, “Crecimiento exponencial”, “Transición demográfica explosiva”, “Desafío demográfico” son los términos utilizados para describir la realidad actual y, sobre todo, futura de África. Estos informes, como digo cargados de alarmas, van acompañados, a su vez, por otros que

subrayan el rápido, y también alarmante, envejecimiento de la población europea, que califican de "suicidio demográfico": una "implosión interna" (europea) frente a una "explosión externa" (africana). África subsahariana, en un escenario mundial caracterizado por una desaceleración del crecimiento demográfico, constituye una excepción: los estudios estiman que, en 1960, los africanos representaban el 9% de la población mundial, representarán el 21% en 2050 y, a finales del siglo XXI superarán el 30%, siendo, por añadidura, una población fundamentalmente joven.

Lo que muestran y pronostican las cifras

En todos los informes/artículos a los que he tenido acceso para documentar este escrito, se señala la necesidad de cierta prudencia en el manejo de las cifras, dado que en muchos países subsaharianos no existe un riguroso y plenamente fiable sistema en la elaboración de estadísticas, censos, índices, etc.

Entre 1500 y principios del siglo XX, en muchas regiones del mundo hubo un fuerte crecimiento demográfico, lo que produjo, entre otras cosas, la emigración de millones de europeos a

América (60). Sin embargo, la población africana se estancó o creció muy débilmente: algunos demógrafos estiman que la aportación africana a la población mundial cayó del 17% al 7%). Podría afirmarse que ahora está recuperando un retraso en esa aportación, retraso debido a la enorme y terrible sangría que supuso la trata de esclavos. África ha sido históricamente un continente subpoblado. En la actualidad, no puede decirse que África subsahariana esté superpoblada. Hay unos pocos países que sí lo están, como Ruanda, Burundi, este último sobre todo con más de 400 habitantes por Km² – Nigeria, con 212h/km² y algunos más que superan los 100 h/km²; la mayoría de los países se sitúan en la franja 35-90 h/km². (España tiene una densidad de 93h/km², Francia, 119, Bélgica 371, Italia 201).

Cuando se pone de relieve el carácter excepcional del crecimiento demográfico de África se subraya la rapidez y aceleración que lo han caracterizado: África subsahariana ha crecido en las últimas décadas del 2% al 3% anual (incluso son varios los países que superan la cifra del 3%), con pocas excepciones, como Botsuana, Lesoto, Sudáfrica, Namibia. Esto significa que cada 20-30 años, muchos países subsaharianos duplican su población. Informes del Banco Mundial nos di-

Solo algunos países africanos están superpoblados. Así es el caso en Burundi.



cen que en Europa el crecimiento demográfico anual no supera el 0,6% y en algunas regiones se da incluso “un crecimiento negativo”. Un ejemplo especialmente ilustrativo de un crecimiento espectacular lo constituye Nigeria: desde 1960 ha multiplicado por 4,5 su población; su población en 2017 era estimada en 195 millones; en 2050, si se mantiene el ritmo de crecimiento, tendrá 410 millones de habitantes; tras China e India, Nigeria será el tercer país más poblado del mundo. La población africana se estimaba en 2017 en 1.200 millones de habitantes, en un mundo de 7.500; en 2.050 pasaría a tener 2.500 millones, en un mundo de 10.000 (25%); y en 2100, de un total mundial de 11.000 millones habitantes, el 40% serán africanos. Hoy, 1 de cada 6 habitantes del mundo es africano; a finales de este siglo, al menos 1 de cada 3 será africano.

La tasa de natalidad en África subsahariana alcanza la cifra media de unos 4,7 hijos por mujer/madre, cifra superada en varios países como Níger (7,6), Angola, Burundi, Chad, Uganda. La fecundidad ha bajado, pero muy lentamente,

porque, salvo excepciones, no se han implantado decididamente políticas públicas de control de la natalidad y persisten, por otro lado, comportamientos ligados a factores culturales/religiosos, propios de las sociedades tradicionales, que hacen que la contracepción sea algo excepcional, sobre todo en medio rural. Como la agricultura no se ha modernizado, necesita una numerosa mano de obra; el padre de una prole numerosa es rico y una familia corta es pobre. La tendencia a tener muchos hijos está todavía inserta en las costumbres; África subsahariana ha evolucionado poco en este aspecto; los hijos son percibidos por sus padres como una inversión para su vejez.

Convendría situar este dato en el contexto global: la tasa de natalidad en Asia es de 2,1 hijos; en América Latina, 2; en América del Norte, 1,9; en Europa 1,6; en España, hace una década era 1,44 y, según datos provisionales de 2018, es de 1,25. La cifra de 2,1 hijos es considerada como la tasa de reposición (equilibrio entre nacimientos y defunciones en una sociedad), por lo que el envejecimiento de la población europea es una realidad

La media de edad ha crecido en África en estas últimas décadas.



La juventud africana sueña con forjar su futuro en Europa.



©The New Humanitarian.

que irá agravándose en el inmediato futuro. En el África tradicional, la fuerte natalidad quedaba, si se me permite la expresión, “compensada” por una elevada mortalidad materno/infantil. Esta mortalidad desdichadamente perdura, si la comparamos con la que se produce en los países desarrollados, pero ha disminuido notablemente. El descenso de la mortalidad no ha ido acompañado, como ha sucedido en otras zonas del mundo, por un descenso de la natalidad. Hay que señalar, además, que la esperanza de vida ha aumentado considerablemente (de 35 años, en 1950, a unos 60 en la actualidad); factor que también influye en el aumento de la población africana.

Llegados a este punto, cabe preguntarse: ¿Es el crecimiento demográfico la causa de la pobreza o, más bien, es la pobreza la causa de la explosión demográfica? ¿Es la demografía la causa del subdesarrollo o más bien es al revés? El antiguo presidente de Nigeria, Goodluck Jonathan, afirmaba en octubre de 2017: “Si no reducimos el tamaño de nuestras familias, nuestro país seguirá siendo pobre, porque nuestros recursos no podrán cubrir nuestras necesidades”. Emmanuel Macron, en una reunión del G20 señalaba: “Cuando hay países que tienen hasta siete hijos por mujer, por mucho que se decida gastar millones y millones..., esos países no se

estabilizarán”. Esta declaración irritó a representantes africanos.

Una consecuencia especialmente relevante del rápido crecimiento de la población africana subsahariana que, a su vez, contrasta con la de los países desarrollados e, incluso con la de los llamados emergentes, es que los habitantes de las sociedades africanas son aplastantemente jóvenes: Raros son los países cuya población de menores de 15 años no supere el 40%; a este dato hay que añadir que el 60% de los nuevos urbanitas que se aglomeran en las ciudades africanas de las que luego hablaremos, sobre todo en los suburbios, tienen menos de 30 años: una numerosísima masa juvenil, en gran parte frustrada, que demanda formación, empleo y un lugar al sol.

Los jóvenes constituyen una mayoría en las sociedades africanas que, sin embargo, han dado tradicionalmente un valor añadido a la edad como depositaria de la sabiduría y del poder. Sin duda alguna, este contraste y hasta contradicción entre una mayoría de africanos jóvenes y unas sociedades gobernadas por mayores (gerontocracia) es la expresión de una de las profundas transformaciones que con gran celeridad se están produciendo en África subsahariana, transformaciones no exentas de tensiones y conflictos.

Crecimiento demográfico, desestabilización / conflictividad

El devenir democrático de África, la consolidación y estabilidad de los países que la componen dependerán de la respuesta que se dé a las expectativas de formación, trabajo y bienestar, ofrecidas a los jóvenes. Las perspectivas no son muy halagüeñas.



Muchos Estados subsaharianos están inmersos en procesos de transición democrática, de instalación de instituciones democráticas; procesos acompañados con frecuencia de episodios de inestabilidad, tensiones y hasta de violencias. La sociedad civil, formada en gran parte por jóvenes urbanos, está dando muestras de un gran dinamismo y capacidad de movilización para

denunciar privilegios de las élites y exigir nuevas políticas que atiendan al bien común. Bien es cierto que, dado el contexto autoritario y represor, estas organizaciones agrupan a minorías sensibilizadas que podríamos calificar de “heroicas”, pero que son la expresión de una confrontación de lo viejo que no se va y lo nuevo que no alcanza a abrirse camino; como telón de fondo, sin duda alguna, está el perfil demográfico de

Son muchos los jóvenes en precarias condiciones de vida que optan por enrolarse en grupos armados.



una población en la que el peso de los jóvenes es excepcional. El devenir democrático de África, su consolidación y estabilidad y sus contrarios: fragilidad e inestabilidad, dependen de la respuesta que se dé a las necesidades de futuro de los jóvenes.

A nadie, atento a la situación de determinadas zonas especialmente “calientes” (Sahel, Nigeria, Sudán del Sur, este de la RD Congo, por ejemplo) de África subsahariana, debe extrañarle que gran cantidad de jóvenes en precarias condiciones de vida y sin perspectivas de futuro opte por enrolarse en grupos armados. El riesgo de un aumento de la conflictividad, incluso de la violencia, es evidente. Todo ello acarrearía desplazamientos de poblaciones, masas de refugiados a los que atender, una cadena de problemas añadidos.

Dividendo demográfico

A la vista del actual y futuro crecimiento demográfico señalado anteriormente, los más optimistas se atreven a augurar que África subsahariana podría beneficiarse del llamado dividendo demográfico; esto es, que puede producirse una

rápida aceleración de su crecimiento económico, resultado de la existencia en una sociedad de un número de jóvenes en edad laboral, gente activa muy superior a la inactiva de niños y personas mayores.

El informe de la fundación ONE apunta a esta posibilidad y baza de progreso, y pone en boca de Akinwumi Adesina, del Banco africano de desarrollo, la siguiente afirmación: “Para explotar este potencial, hay que concebir y poner en práctica una cooperación mundial más ambiciosa, un nuevo Plan Marshall, llevado a cabo para África”.

Una población joven no conduce forzosa-mente a un dividendo demográfico. Para que el efecto de dicho dividendo fuera una realidad, deberían cumplirse una serie de condiciones como la existencia de una mano de obra bien formada, un mercado de trabajo para emplearla y transformaciones económicas, tecnológicas y políticas, que no aparecen en el inmediato futuro, con lo que el dividendo demográfico es algo ilusorio. En la última década – época de crisis en países desarrollados–, el PIB de muchos países



*Buscadores de oro en el Congo.
Las condiciones de trabajo son terribles.*

subsaharianos ha crecido considerablemente, debido, sobre todo, aunque no exclusivamente, a la exportación de materias primas (minerales y petróleo). Este crecimiento y dinamismo, aparte del desigual reparto –acaparamiento del mismo por parte de élites minoritarias– no se ha traducido en las indispensables inversiones generadoras de puestos de trabajo capaces de absorber el paro juvenil causado por un crecimiento demográfico desbocado. Se estima que cada año deberían crearse 22 millones de empleos (450 millones de puestos de trabajo en 20 años). Este objetivo parece inalcanzable.

Por otra parte, la apelación frecuente a diseñar “un nuevo Plan Marshall” para África (masivas inversiones extranjeras en infraestructuras, modernización de su agricultura, industrialización, etc.) resuena únicamente en discursos y palabras huecas. La realidad es muy simple: el rol asignado a África subsahariana en la economía global sigue siendo el de suministrar materias primas agrícolas y minerales (riquezas y recursos naturales codiciados y a menudo saqueados) y

el de ser un mercado, cada vez más interesante, donde vender productos elaborados fuera.

Flujos migratorios

El acelerado crecimiento demográfico de África subsahariana está en el origen del rápido y caótico desarrollo de núcleos urbanos, capitales de región o del Estado (ciudades que ya albergan casi el 50% de los habitantes de África y que siguen creciendo), ya que la mayoría de sus habitantes son jóvenes menores de 30 años y en edad fértil. Este crecimiento también provoca que muchos africanos traten de instalarse en países vecinos más prósperos y que otros muchos, cada vez más numerosos, se decidan a emprender la aventura y ponerse en camino hacia otros continentes y se dirijan sobre todo hacia Europa.

Los que huyen del mundo rural son los jóvenes, y este éxodo no es consecuencia de una modernización agraria que expulsaría mano de obra sobrante. África subsahariana posee ciertamente un elevado porcentaje de tierras

fértiles arables, sin explotar, pero retener a los jóvenes en el mundo rural exigiría unas políticas que no parece que se estén diseñando con determinación. Antes al contrario, la concesión por parte de las autoridades de muchos países de la propiedad o alquiler a largo plazo de millones de hectáreas a multinacionales agroalimentarias o a Estados extranjeros está poniendo en grave riesgo la soberanía alimentaria de África: África subsahariana se ve obligada a importar alimentos.

El cambio climático constituye también otro factor negativo para el mundo rural. La agricultura africana se ve obligada a adaptarse a una nueva situación (sequías, fenómenos meteorológicos extremos inesperados) que producen más movimientos migratorios, ya que, como señala el Informe 2019 de Índice Global del Hambre, “la población rural carece de herramientas frente a los desastres naturales”.

La ciudad, regional o estatal o del país vecino, no es capaz de absorber a estos migrantes inter-

nos y ofrecerles puestos de trabajo en los sectores industrial o terciario todavía muy débiles. El puesto de trabajo que la ciudad ofrece es el de “arréglate como puedas”. La frustración de miles de jóvenes no hace sino multiplicarse, sin que se frene por ello sus ansias y sus aspiraciones de emanciparse y alcanzar una vida mejor. El Instituto GALLUP estimaba en 2016 que el 44% de los africanos de entre 15 y 25 años deseaba emigrar. Estaban dispuestos a arriesgarse, sabedores de que el solo trayecto, casi siempre clandestino, está cargado de amenazas y dificultades.

El mismo instituto señalaba que el 32% de titulados universitarios optaban por la emigración (en muchos casos no regresaban a su país al terminar sus estudios en el extranjero). Este último dato, de ser riguroso, es especialmente grave y sintomático (la fuga de cerebros), ya que los más formados no parecen creer que su futuro esté en África, lo que constituye una gran pérdida de lo que los especialistas designan, con un término que me desagrada, capital humano.



El rol asignado a África subsahariana en la economía global sigue siendo el de suministrar materias primas agrícolas y minerales.

©The New Humanitarian.



El número de africanos subsaharianos que migrarán a Europa de aquí a 2050 será enorme.

©The New Humanitarian.

Es muy frecuente que informadores y comentaristas califiquen la dramática llegada de subsaharianos a Europa como una invasión de desheredados que huyen de la miseria. Conviene matizar estas afirmaciones: no llegan a las costas de Europa los más pobres, huyen los que pueden; no huye quien quiere, sino quien puede. Los muy pobres no tienen medios para emigrar ni posibilidad de pensar en ello, agobiados como están en la mera subsistencia; son los que de algún modo han superado el umbral de subsistencia los que sueñan y se ponen en marcha para alcanzar el “paraíso” europeo o, al menos, penetrar en un mundo de oportunidades inexistentes en su país.

Stephen Smith afirma con razón que para huir hay que disponer de recursos económicos y, además, poseer cierta visión o perspectiva del mundo y plantearse así buscar otra vida en otro continente. En las sociedades africanas existe un número creciente de personas

que han salido de la pobreza extrema, algo así como una clase “emergente” con unos ingresos de 2 a 5 dólares diarios; una clase media (¿?) con acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación, conectada con el resto del mundo. De ahí que una gran cantidad de dinámicos y esperanzados jóvenes puedan reunir, gracias a la ayuda de “la parentela”, medios económicos para emprender la huida y afrontar las dificultades del camino.

Un factor decisivo para animar a estos aspirantes a una vida mejor constituye la existencia en la diáspora de una comunidad de acogida: familiares y/o personas originarias de la misma región o país del nuevo migrante. Sean o no exagerados o certeros los cálculos del número de africanos subsaharianos que migrarán a Europa de aquí a 2050, es evidente que se producirá un enorme flujo migratorio de África a Europa; África, a pesar de su dinamismo y transformaciones, seguirá exportando a millones de personas.

Respuestas europeas

Algunos autores señalan el peligro de una opinión pública que criminaliza a los inmigrantes extranjeros, señalándolos como los causantes de la pérdida de los valores europeos. El discurso xenófobo de rechazo se cuela en nuestra sociedad sin darnos cuenta. El futuro es el mestizaje compartido de personas y de valores.

El sociólogo Zygmunt BAUMAN, en su obra *Extraños llamando a la puerta* (Paidós, 2016) se alarma ante la extensión de una especie de pánico entre la gente de que la emigración es un mal que amenaza nuestro bienestar. Aunque minoritarios, son frecuentes los discursos que presagian el desmoronamiento y la desaparición de nuestros valores y estilo de vida por la presión migratoria. Tanto es así que, constata, niños ahogados, muros, concertinas, vallas, campos atestados, gobiernos que se pasan unos a otros la patata caliente, etc. son cada vez menos noticia y se convierten en monótona rutina. “La opinión pública está llegando a can-

sarse de la tragedia de los refugiados”. La presencia más o menos creciente de diferentes (por su lengua, hábitos sociales, religión, color), prosigue Bauman, hace que se perciban como extraños y se inicie un proceso de exclusión, producto del miedo, del temor. Estos sentimientos, expresión de cierto rechazo, aumentan cuando los extraños disputan los puestos de trabajo, compiten en “mejores condiciones” en el mercado laboral (con la connivencia de la clase empresarial).

El rechazo es alimentado por el discurso que empieza por “se les ayuda demasiado”, “abusan de nuestros servicios”, “nos roban puestos de trabajo”, “primero, nosotros” “Francia para los



©The New Humanitarian.

franceses”, “Austria para los austríacos”, etc.”. Este discurso termina en la diabolización y condena del extraño, en la xenofobia, en el racismo. Esto es, en la destrucción de los valores que pretendidamente se quiere defender: Los valores europeos que proclaman la igualdad de los seres humanos, el respeto a la dignidad de las personas, los derechos humanos, la libertad, la igualdad, la solidaridad, los derechos sociales. Por otro lado, y desde una visión pragmática, cabe preguntarse: ¿no necesita la envejecida Europa brazos y cerebros africanos para la supervivencia de su sistema de pensiones y seguridad social?

El discurso xenófobo, cada vez más indisimulado y “sin complejos”, se va colando en muchos países europeos y España NO es una excepción. En septiembre de 2019, en una Convención de la derecha francesa, con la nieta de LE PEN al frente, volvió a utilizarse el espantajo de “Le grand remplacement”: Teoría según la cual existiría un complot por parte del Magreb y África negra para sustituir la población europea, destruir los valores europeos e imponer un cambio de civilización. Estaría en juego “nuestra vida como pueblo”; “hay razones para temer”; “hay que optar entre aceptar vivir en minoría en la tierra de nuestros ancestros o combatir por nuestra liberación”. El mestiza-

je, futuro inexorable de Europa, se convierte en estos planteamientos – que tristemente van ganando respetabilidad – en el enemigo de la raza blanca, en un racismo que afirma sin careta la superioridad de la raza blanca.

La Unión Europea ha diseñado políticas más de hostilidad que de hospitalidad, llegando incluso a considerar delincuentes a las personas u organizaciones humanitarias que denuncian una Europa “fortaleza” a la defensiva, con muros y barreras pretendidamente infranqueables. Una Europa que no duda en apoyarse en regímenes africanos dispuestos a colaborar, a cambio de compensaciones económicas, en el trabajo sucio de contención y represión brutal de los emigrantes.

Discursos como los del catedrático de Ciencias Políticas en la universidad de París VIII, Sami Naïr, pasan desapercibidos y/o ahogados en peligrosos debates identitarios y excluyentes. Naïr reclama que Europa deje de considerar a África como un espacio del que extraer beneficios para impulsar políticas de enriquecimiento compartido (codesarrollo), con inversiones en el continente africano y generosidad en la gestión de los flujos migratorios.

Ramón Arozarena.



Niños ahogados, muros, concertinas, vallas son cada vez menos noticia y se convierten en rutina.

La vuelta definitiva a España



Dejar África de manera definitiva, con todo lo que representa de afectos, es siempre un paso difícil de asumir. Jesús Salas no es una excepción al respecto.

Como señalaba el P Jesús Zubiría en el Editorial de nuestro boletín interno "Pebefa", la salida definitiva de África y la llegada a España de un misionero que ha pasado gran parte de su vida y, diríamos, sus mejores años de apostolado en África, constituye un trauma más o menos profundo. Se me ha pedido que comparta mi experiencia personal; lo que hago de modo muy sucinto.

Para mí, el trauma no fue tanto la llegada a España sino la salida de África. Me explico. Es



Capilla de la residencia de los Padres Blancos en Benicassim.

verdad que cada vez que volvía a España de vacaciones tenía la impresión de encontrarme raro e inadaptado a causa del enorme contraste existente entre dos universos, que tenían muy poco en común. Pero lo consideraba normal y no me preocupaba demasiado ya que unos meses más tarde volvía a “mi” sitio. Cuando salí por última vez, no supe que lo sería, pero, la salida fue muy dura por la situación en que me vi, –nos vimos más bien– obligados a dejar el país y la misión.

Era al final del 1969, precisamente el 13 de diciembre. Así escribía yo unos días más tarde: “El Ejército zaireño en desbandada, atacado por la gente de Kabila, va sembrando el pánico y el terror por donde pasa; obliga a muchos pacíficos habitantes del país a esconderse o a huir; roba a los sencillos campesinos, a comerciantes, a compañías de explotación y desa-

rollo, a parroquias y a organismos no gubernamentales de ayuda humanitaria; maltratan a la gente, matan a quienes les niegan lo que piden; violan a casadas y jóvenes; entra en escuelas y colegios escogiendo a las jóvenes que les apetecen, sin que nadie pueda hacer nada para impedirlo. ¡Varias chicas han muerto en la operación! A veces, al marcharse destruyen o queman lo que no pueden llevarse. En muchos sitios han destruido lo poco que quedaba de estructuras económicas y sociales de la zona. ¡Qué pena y qué vergüenza!”

De todas partes, de Roma y Madrid nuestros Responsables, nos aconsejaban salir del país. Los misioneros de la parroquia de Badya (Bunia), en el entonces Zaire, habíamos decidido quedarnos. Enterados de ello, varios catequistas, maestros y ancianos nos pidieron que nos

marchásemos porque nuestra presencia, en aquellas circunstancias, agravaba la situación de la población local y la poníamos en mayor peligro. "Mientras estéis aquí estaremos angustiados"... decían, "En la situación presente no podéis hacer nada...". "Nosotros no os podemos abandonar y marcharnos a la selva... es mejor que os marchéis... os podremos proteger mejor si no nos sentimos con la obligación de velar por vosotros..." "Ya volveréis después y nos ayudareis a levantarnos de nuevo..." Y así, con gran sufrimiento por una y otra parte, decidimos marcharnos temporalmente. Por lo menos, así lo creía yo. Los dejamos en vísperas de Navidad... lo que aumentaba nuestro desconsuelo.

(Mi vuelta fue todo un poema, no es el lugar para contarla).

En espera de poder volver a la misión, me llegó un nombramiento para formar parte de un equipo de reflexión en Roma al servicio del Consejo general de los Misioneros de África. Acepté por tres años porque la vuelta a África se retrasaba. Los tres años se convirtieron en nueve... En el 2006, con 71 años, tuve que optar entre volver a África para unos pocos años o integrarme, aún "algo válido", en la provincia de España. Pensé que era lo más sensato y realista, y aquí me tienen, ya con mis casi 85, haciendo lo poco que pueda.

Jesús Salas Martínez.

Jesús Salas (dcha) y Celestino Fogue durante una visita a Peñíscola.



Una educación de ventanas abiertas

Maite Oiartzun explica su vocación misionera como una llamada de Dios a comprometerse en la educación. “Reconozco que la educación me apasiona”, dice. Maite vive esta vocación con agradecimiento y alegría compartiendo con todos la Buena Nueva del amor infinito de Dios.

Saludos desde Burundi. Soy Maite Oiartzun, misionera de Nuestra Señora de África. En Burundi me llaman Mamá Nshimirimana que en kirundi (la lengua local) significa “agradezco a Dios”. En efecto, gracias porque me ha enviado a Burundi a compartir la Buena Noticia del Evangelio: el Amor infinito de Dios a todos.

Mi aportación a la Misión en África tiene mucho que ver con la educación, pues desde 1981, antes de descubrir mi vocación misionera, estaba comprometida como profesora en Navarra. Reconozco que la educación me apasiona; es una puerta abierta para conectar con los jóvenes y ayudarles a descubrir todo el potencial que Dios les ha dado y que llevan dentro, en su





inteligencia y en su corazón, para dar lo mejor de sí mismos, y acoger la riqueza que aportan los demás, aprendiendo a “dar y recibir”, dispuestos a comprometerse y construir un mundo mejor.

En el 1997 fui enviada a Burkina y tuve la suerte de colaborar en el Instituto Lavigerie, cerca de la catedral de Ouagadougou. Allí me dediqué a la educación de las chicas. Insistía en temas como la dignidad, la autoestima, el diálogo interreligioso entre cristianismo e Islam, la comunicación, el proyecto de Amor de Dios por la Humanidad, los valores de la fe cristiana... También trabajé en la biblioteca de la comunidad, un espacio de encuentro con estudiantes de diferentes religiones, favorable para motivar a los jóvenes a leer y estudiar; una ventana abierta al mundo y al desarrollo integral.

En el 2000 llegué a Burundi, en el corazón de África, y me integré con entusiasmo como profesora en la Escuela Social (ECOSO) y en el instituto Santa Teresa, dando prioridad a la educación de las chicas jóvenes y la promoción de la mujer. Como dice el proverbio, “Educar a

un hombre, es educar a un individuo; educar a una mujer, es educar una familia, un pueblo, una nación entera”. También colaboré en la animación misionera y vocacional, acompañando a las jóvenes a discernir el proyecto de amor de Dios para sus vidas. La búsqueda de sentido, saber para qué me ha creado Dios, reconocer los talentos y los límites personales es esencial para descubrir dónde y cómo comprometerse en la sociedad.

También colaboré en la pastoral de la cárcel de Gitega. Opté por las mujeres; inicié los talleres de bordado, desarrollando la creatividad con el fin de tejer entre ellas relaciones de amistad y colaboración en un espacio tan limitado y favorable para los conflictos, como es la cárcel. Aprendí de las mujeres la capacidad de esperar contra toda esperanza, la fortaleza frente al sufrimiento, la capacidad de sacar algo positivo de lo negativo, la convicción de que la vida es más fuerte que la muerte... Fue desde la cárcel donde sentí la urgencia de implicarme en la formación espiritual de los catequistas hombres, en colaboración con un diácono llamado Cirilo.

En los últimos años, he vivido en diferentes países trabajando siempre en la educación: México, Kenia, España y, en 2015, regresé a Burundi. ¡Qué gran regalo! En la experiencia misionera he descubierto la importancia de la educación de jóvenes y adultos para conseguir que los cambios de mentalidad y comportamiento se concreten en la realidad de cada día. Como decía Nelson Mandela: “La educación es el arma más poderosa que puedes utilizar para cambiar el mundo”.

Ese mismo año, con un equipo de profesionales laicos, mujeres y hombres, puse en marcha en tres institutos y una escuela social mixta, los “Talleres de Educación a la Paz, la Justicia y la Reconciliación”, con el objetivo de dar herramientas a los jóvenes para gestionar los conflictos a partir de una comunicación no violenta, el diálogo, el respeto y el perdón. En definitiva, ofrecer alternativas para que los jóvenes se comprometan a ser artesanos de paz en todos los ámbitos de la vida.

En los talleres, incluimos el tema del cuidado de la creación, por ser una de las orientaciones básicas de la Congregación de las Misioneras

Educar a un hombre, es educar a un individuo; educar a una mujer, es educar una familia, un pueblo, una nación entera.

de Nuestra Señora de África. En el proyecto de la plantación de árboles, introdujimos dos especies: la moringa, que tiene propiedades nutricionales, y la artemisia, planta medicinal para curar la malaria.

Mi deseo es que mi vida sea un tiempo de gracia para reanimar el fuego del amor radical por Cristo y por África, que nos ha transmitido nuestro Fundador Lavigerie, y la audacia de la fe de Madre María Salomé, es decir, “mirar el pasado con agradecimiento, vivir los retos del presente con pasión y mirar el futuro con esperanza y confianza”.

Maite Oiartzun Nshimirimana.



Edificar con piedras vivas

Se nos encomendó, a un equipo, visitar y controlar el estado de una docena de antiguas iglesias y ermitas. Verdaderos tesoros románicos del siglo IX al XIII. Casi todos medio abandonados y alguno en completa ruina. Pero es importante conservar el patrimonio. Cuestión de memoria histórica, claro. Pero, ¿memoria de las piedras o de las personas que las labraron y edificaron?; memoria de espacios y arquitecturas o memoria, más bien, de las gentes que allí habitaron? Durante la visita, intentábamos revalorizar aquella historia humana admirando también el esfuerzo de sus poblaciones que, en lugares inhóspitos, pero de extraordinaria belleza, acarrearon piedras y material para vivir en común su fe.

Todos hemos admirado la construcción de catedrales y grandes monumentos. Nos asombramos ante el ingenio y las capacidades arquitectónicas de cada época, en su equilibrio y armonía; quedamos pasmados ante la riqueza que transmiten piedras, muros y edificios. En otros lugares del planeta, por el contrario, observamos otra cara muy distinta. Algunas zonas africanas del Sahel o del desierto fueron cuna de grandes ríos, selvas y mares; lugares privilegiados de vegetación, fauna y cultura humana. Sin embargo, quedan muy pocos vestigios y testimonios de los seres vivientes de aquella época, aparte de fósiles, pinturas y grabados rupestres. En los mares de dunas ni siquiera hay piedras que hablen o se hagan entender.

Con el paso de los siglos constatamos que también lo gigantesco acaba por derrumbarse y desaparecer. La memoria histórica, por corta que sea, nos enseña que no solo grandes monumentos sino civilizaciones enteras han desaparecido. Esta misma memoria tendría que hacernos cambiar radicalmente de modo de ver y de comportarnos, de forma que, en lugar de labrar y esculpir piedras inertes, privilegiáramos la edificación de comunidades con piedras vivas. Construir tanto la Sociedad como el Pueblo de Dios con piedras vivas. Empezar por ser, nosotros mismos, cantera



de donde se sacan piedras y mosaicos para edificar nuevas comunidades de vida y de fe.

Se trata de ser o no ser piedra útil de hábitat y de camino. No para que tropiecen con ella los distraídos. No para que la utilicen los violentos. Sí para construir casas bonitas y esculpir bellas imágenes. Se trata de ser o no ser piedras vivas, porque, en todo caso, la creatividad y el bienestar no están en la piedra sino en las personas que la utilizan y la labran. No olvidemos tampoco que, más allá de los tiempos, de los lugares y de las civilizaciones, toda edificación cristiana debe tener como base una única piedra angular: Jesucristo. Con Él y en Él cada cual encuentra su sitio, pierde sus cantos y asperezas egoístas, gana en disponibilidad y armonía para el conjunto, ofrece solidaridad al servicio de los más desheredados. El gran reto actual de la Iglesia es recargar de historia viva los templos, no dejar que las comunidades que los frecuentan envejezcan y se derrumben.

Josep Frigola.

Alarma de los obispos de la RDC, Ruanda y Burundi

“La situación social sigue siendo preocupante en la RD del Congo, sobre todo a la luz de la persistente inseguridad en algunas áreas, en particular en las fronteras de los tres países”, así lo afirman los obispos del Comité Permanente de la Association des Conférences Episcopales de l’Afrique Centrale (ACEAC), en un comunicado de



prensa al final de la reunión ordinaria celebrada en Bukavu (en el este de la República Democrática del Congo), del 15 al 18 de enero. Los obispos deploran el deterioro del clima de confianza entre los líderes políticos de la región, lo que aumenta el riesgo de enfrentamientos armados: “Hacemos un llamamiento a la conciencia de los gobernantes para que mantengan en sus corazones y mentes el deber de proteger a las poblaciones y trabajar por la prosperidad de las personas, que deben disfrutar plenamente de sus derechos como criaturas creadas a imagen de Dios”.

Por último, los obispos renuevan el compromiso tomado en 2013 de trabajar con otras confesiones religiosas para establecer una paz duradera en la región “a través del testimonio de vida, de gestos y palabras”.

Agencia Fides.

Urge una reforma del sistema sanitario contra el tráfico de medicamentos falsos

Durante la Cumbre sobre la Lucha contra el Tráfico de Medicamentos falsos que tuvo lugar en Lomé, capital de Togo, se ha puesto de manifiesto la necesidad urgente de una reforma seria del sistema sanitario en África. En esta Cumbre han aparecido dos prioridades: el establecimiento de estructuras adecuadas y la adopción de leyes para bloquear las diferentes formas de tráfico. “El derecho a la salud es fundamental para todos. En nuestro continente, el tráfico de drogas falsificadas es una verdadera tragedia, un flagelo criminal que debemos denunciar y contra el cual debemos intervenir”, dice el P. Donald Zagore, teólogo de la Sociedad de Misiones Africanas. “Las medicinas falsas están matando a los africanos y especialmente a los más pobres. Para superar seriamente este fenómeno –insiste el misionero–, es necesario que nuestros políticos tomen conciencia del problema y creen sistemas de salud que satisfagan las necesidades de la gente. El tráfico de medicamentos falsos

es solo el lado oculto de un problema mayor que es la precariedad del sistema sanitario africano”.

“En África –concluye el p. Zagore–, es difícil para los pobres recibir atención médica adecuada porque nuestros sistemas no funcionan. Los ricos recurren a los hospitales europeos, los pobres son tratados en la calle. Y, es en la calle donde florece el tráfico de medicamentos falsos. Podemos organizar conferencias sobre el tema, pero si no abordamos la esencia del problema, todo será inútil”.

Agencia Fides.



Los obispos congoleseos quieren saber la verdad

Los obispos congoleseos quieren que se proceda a una encuesta internacional sobre la “balcanización” del Congo. Lo reclaman de hecho el presidente de la Conferencia episcopal (CENCO) del Congo, Monseñor Marcel Utambi, su secretario general, el sacerdote Donatien Nshole y el secretario ejecutivo de Justicia y Paz, el padre Clément Makiobo, que se encontraban en Bruselas para un encuentro con sus homólogos del

Congo, para «compartir nuestras preocupaciones sobre la situación de seguridad al este del país y pedirles que nos acompañen».

La delegación de la CENCO reconoce que el discurso sobre la balcanización “no se sustenta sobre suficientes hechos verificables. La CENCO no tiene a su disposición encuestas al respecto. Los grupos armados a los que se refieren, no tienen referentes políticos con los que poder hablar para determinar lo que quieren y de quiénes se trata». «Esta es la razón por la que quisiéramos hacer posible una encuesta internacional e independiente para ver más claro. Hay personas que dicen que hay extranjeros que les desplazan de sus tierras. Monseñor Ambongo, arzobispo de Kinshasa se ha hecho eco de lo que ha oído decir sobre este tema en Beni y en Butembo, al norte de Kivu. Se tiene la impresión de que hay una mano invisible que dirige todo esto.”

Agencia Fides.



Una Cuaresma centrada en la buena gestión de la creación

“Creemos que todo lo que Dios ha creado es bueno. El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios y se le ordenó gobernar racionalmente la creación para que la tierra produzca sus frutos”, explica John Oballa Owaa, Obispo de Ngong, y Presidente de la Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal de Kenia, al presentar la campaña para la Cuaresma de este año. Esta iniciativa Cuaresmal forma parte de la campaña para la lucha contra la corrupción, lanzada por los Obispos el año pasado.

En las cinco semanas de Cuaresma, desde el 22 de febrero de 2020, los fieles de Kenia reflexionaron sobre los siguientes temas: agricultura responsable, juventud y desarrollo, gestión pasada y futura de los recursos naturales.

La campaña promovida por los obispos de Kenia quería ser una respuesta a la invitación del



Papa Francisco en su encíclica “Laudato Si’”, para ocuparse de la “casa común”: la Tierra.

En la última semana, el tema de la reflexión fue la santidad y dignidad de la vida de cada persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios.

Agencia Fides.

La leyenda de la plantación del maíz



Este cuento narra cómo se empezó a sembrar el grano de maíz entre los Egbas, comunidad Yoruba que habita al sur de la región de la sabana de Oyo (Nigeria). La organización social pre-colonial de este pueblo era muy característica por ser democrática, ya que las ciudades eran entidades independientes que elegían a su "oba" o jefe. En este cuento se hace rey a uno de estos jefes, pero este abusa de su poder y por ello va a recibir su merecido.

La finalidad de este cuento es mostrarnos la importancia de compartir información entre los pueblos para que ese conocimiento ayude a todos. El egoísmo y la falta de solidaridad va a llevar a la guerra. Las ciudades que, al principio, vivían en armonía, entraron en guerra cuando descubrieron que su rey estaba guardando información muy valiosa para el futuro de sus comunidades.

La protagonista del cuento es la inteligente hija de un jefe (Alaka) Egba, que idea un ardid



para que su padre y su pueblo puedan plantar el grano del maíz, que tanta falta les hace en periodo de escasez.

Las narraciones refieren que Kesi, Kemta y Ake son las ciudades que se fundaron primero en el bosque de Egba. Después, las otras ciudades se apresuraron a echar sus cimientos. Como estaban todas en paz, pensaron en nombrar un rey. Cuando consultaron al Ifa (la suerte), este

designó a un hombre que se llamaba Odjoko y que era un amigo del jefe de los habitantes de Kesi. Entonces le hicieron rey.

En aquella época los medios para alimentarse no eran numerosos en todas las otras ciudades: el maíz únicamente existía en Kesi, pues solo crecía allí.

El rey Odjoko había dicho a su gente que no debían vender grano a los otros Egbas si antes no lo habían mojado en agua caliente. Poco después, el jefe de Ake dio a su hija Adechiku en matrimonio al rey Odjoko.

Por ella, las demás ciudades Egbas se enteraron de la artimaña de que habían sido víctimas. Un día el Alaka pidió a su hija que le enseñara cómo podría conseguir plantar buen grano en su campo. La hija le respondió:

– Padre, sabes bien que está expresamente prohibido entregar buen grano en todas las aduanas de la ciudad; el que transgrediera esta ley merecería la muerte; pero, debido al afecto que te tengo por ser tu hija, voy a hacer un intento, aunque deba costarme la vida.

Entonces empezó a pensar cómo podría conseguir su objetivo. Le vino la idea siguiente. Dos días después, hizo decir a su padre que le mandara tres pollos. Cuando llegaron, los alimentó con mucho grano. Hizo decir a su padre por medio del mensajero que matara los gallos, recogiera los granos que había en sus intestinos y los plantara. El padre lo hizo y se sorprendió al ver que los granos brotaban de aquella manera en su campo, pero no dijo nada a nadie hasta que el grano tuvo mazorcas y estuvo maduro.

Después que el Alaka hizo descascarillar este maíz, envió cierta cantidad a todos los Egbas para que lo plantaran. Así lo hicieron, lo juntaron, lo comieron y se sorprendieron de ver que el maíz brotaba también en su campo como crecía en Kesi.

Celebraron una asamblea y, llenos de ira, decidieron hacer la guerra a Idjoko, donde vivía entonces Odjoko: destruyeron la ciudad y mataron a muchos de sus habitantes para vengarse a causa del grano.

Traducido por Eva Torre.



Los beneficios de una inmersión misionera

Los cambios de un lugar a otro en la vida misionera son siempre dolorosos pero, con el tiempo, estimulantes y llenos de sentido. Sor Anna Nduki, Hermana blanca nos narra su experiencia.

Lo que he vivido en Ghana ha transformado mi vida. Al principio, cuando supe que había sido nombrada a Gumo, pueblo del norte de Ghana, me asusté. Había escuchado muchas historias sobre el calor tan terrible que hace allí y de su desconexión del resto del mundo. En realidad, para usar una imagen bíblica, no sabía que me dirigía hacia una “tierra prometida, donde manaba leche y miel”. Uno de los beneficios de pertenecer a una comunidad religiosa es que,

en los momentos de cambio o novedad, siempre tienes el apoyo de las hermanas que te ayudan a integrarte poco a poco en dicho lugar y empieces a aprender la lengua local; en mi caso, el dagbanli y la cultura dagomba. Eso es indispensable para realizar con alegría la misión que se nos confía y formar parte de la población.

Lo que más me ha gustado ha sido constatar el modo cómo los musulmanes y los cristianos conviven, como si fueran una sola familia. Yo venía de un lugar en donde los musulmanes eran percibidos como una amenaza. En Gumo, el grupo de pastoral de “madres cristianas”, a las que acompañé ayudándoles a profundizar su fe, muchas son de tradición musulmana. Eso sí, para mantener regularmente un grupo unido, una debe aprender la paciencia y saber adaptarse a las circunstancias de cada día. En esta región, como en toda África, los funerales y las ceremo-

nias para dar el nombre a un recién nacido pasan por encima de cualquier otra actividad. Poco a poco he tratado de que comprendieran que el compromiso de su fe era muy importante.

Mi estancia en Gumo ha sido una verdadera escuela de aprendizaje sobre las relaciones humanas, en particular, sobre la acogida y la hospitalidad de las familias, tanto cristianas como musulmanas o de religiones tradicionales. Siento un gran respeto por la fe cristiana que profeso, lo que me ha hecho desear saber más sobre la suya y he aprendido que es posible vivir en paz dentro de ese respeto mutuo. Nuestro fundador, el Cardenal Lavigerie, nos dijo que debíamos vivir “haciéndonos todo a todos”. Tarea no siempre fácil, en especial, cuando se piensa y se vive desde otras comprensiones culturales. En medio de sus celebraciones festivas o tristes he sido tratada como si fuera una de ellos.

El espíritu de familia abarca todas las relaciones. Si una familia tiene un problema, no es solo el problema de todo el pueblo, sino también el de los pueblos vecinos. Sus gentes siempre se unen para sostenerse en cualquier ocasión. El diálogo interreligioso, que tanto desea fomentar

la Iglesia, no se hace a nivel intelectual, a base de cursos o de conferencias, sino a nivel de la vida diaria de la gente que vive codo a codo y para quienes la persona y el respeto a su dignidad están por encima de creencias y de formas de orar y relacionarse con Dios.

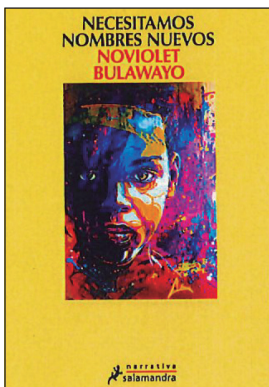
La población actual de Ghana proviene de las migraciones del siglo X de nuestra era, como consecuencia de la desintegración de los reinos de África occidental, entre ellos el denominado “reino de Ghana”. Ghana era uno de los estados más ricos de la región, ya que se dedicaba, en particular, al tráfico de oro.

De su dispersión hacia el este y norte de Ghana se formaron los reinos de Dagomba, Mamprusi, Gonia, Yatenga y Ouagadougou, donde se adoptó la lengua moore-dagbane. Aunque las poblaciones mantuvieron sus propias creencias, tuvieron una fuerte influencia musulmana debido a los intercambios comerciales. Hoy día, Ghana es una de las democracias más sólidas del continente africano.

Sor Anna Nduku Muia, MNSDA.
Traducción: Amparo Cuesta.



LIBROS



Necesitamos nombres nuevos

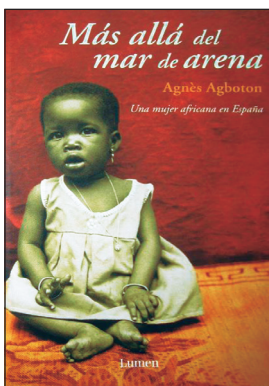
Autor: Noviolet Bulawayo
Editorial: Ediciones Salamandra
 Barcelona, 2018

N*ecesitamos nombres nuevos* es la primera novela de la autora. Esta su primera obra ha causado estupor, por sus extrañas dotes narradoras y por una franqueza que seduce y conmueve. La niña Darling se mueve con desparpajo, con su banda de

amigos, en un barrio de chabolas de Zimbabwe. A través del juego van descubriendo el mundo complejo que les rodea.

Después, la encontramos en Estados Unidos con su tía. La experiencia del nuevo país, idealizado en su infancia, es de desencanto total. Hasta el punto que vuelven los recuerdos de su infancia con nostalgia. En ninguno de los dos países vale la pena vivir. Por esta razón, necesitamos nombres nuevos, que nos digan una realidad que valga la pena vivir.

LIBROS



Mas alla del mar de arena

Autor: Agnès Agboton
Editorial: Verbun
 Madrid 2018

El libro está escrito en un estilo híbrido, en el que se dan cita cuentos y poemas en un estilo propio de la transmisión oral, típica del África tradicional, expresadas en un lenguaje delicioso. Agnès Agboton llegó a Barcelona desde Benín, con 18

años y, en España, descubrió nuestro modo de vida. Casada con un catalán y con una vivencia de 25 años en España, nos hace un recuento de su doble cultura, ya que nunca olvidó las vivencias de su infancia ni la sabiduría de su pueblo.

Agnès recorre los veinticinco años, como mujer africana en nuestra tierra, con nuestra escasa comunicación, que le sorprende, y con la solidaridad tradicional de su gente que todavía añora y valora.

MÚSICA

La Champeta



Las historias sobre los orígenes de la champeta son variadas y diferentemente adornadas, pero de lo que no cabe duda es que está directamente influenciada por la rumba africana, en boga tanto en el continente como en las discotecas europeas. Al fin y al cabo, recogía el testigo anteriormente llevado desde el Caribe hispano hasta Kinshasa unas décadas antes. Eso sí, ahora transformado y evolucionado por gene-

raciones de músicos africanos cómo Wendo Kolosoy.

Junto a la champeta, surge una cultura de orgullo cartagenero y palanquero, el champituísmo, que, si en un inicio se relaciona con los picós (término que deriva de los antiguos pick up), verdaderas verbenas-discotecas ambulantes, los perreos y la imagen, con el tiempo abarcará espacios más elitistas como el cine y la literatura.

Campamento Solidario con Espíritu Misionero 2020

TETUÁN (Marruecos)

Del 7 al 23 agosto 2020

Para mayores de 20 años

Precio: 370€

Incluye: alojamiento, comida, materiales de trabajo y seguro de viaje.

El viaje a Tetuán corre por cuenta del participante (viaje no incluido).



Te invitamos a vivir tu fe desde otra perspectiva.

Te sugerimos salir de tu entorno y zambullirte en una realidad distinta a la que normalmente frecuentas.

Te facilitamos un espacio para practicar la solidaridad y un tiempo de reflexión.

Te proponemos salir al encuentro de hombres y mujeres que tienen otra cultura, otra religión, otra lengua, otra manera de comportarse.

Te animamos a que cojas tiempo para dejarte interpelar por la diferencia, para valorarla y descubrir a Dios presente en ella.

Te ofrecemos un espacio para trabajar en equipo con otras personas como tú y ponerte al servicio de personas económicamente pobres.

Te invitamos a experimentar a Dios en la oración y en el trato con los demás.

INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN:

• P. OSCAR ARTURO GARCÍA
EMAIL: PADRESBLANCOS.AFRICA@GMAIL.COM
TLF. 606-78-48-71

• HNA. AMALIA GARCÍA
EMAIL: MISIONERASAFRICA@YAHOO.ES
TLF. 952-39-09-44

ORGANIZADOS POR: SOCIEDAD DE MISIONEROS DE ÁFRICA,
MISIONERAS DE NTRA. SRA DE ÁFRICA



Marco Ivan RUPNIK

Al mundo de hoy le falta llorar, lloran los marginados,
lloran los que son dejados de lado, lloran los despreciados,
pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades
no sabemos llorar.
(Papa Francisco)